

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Los proveedores de bienes y servicios de los “Gastos de campamento”, en el Sitio de Colonia del Sacramento, 1735-1737.

Sandrin, María Emilia.

Cita:

Sandrin, María Emilia (2009). *Los proveedores de bienes y servicios de los “Gastos de campamento”, en el Sitio de Colonia del Sacramento, 1735-1737. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/524>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Los proveedores de bienes y servicios de los “Gastos de campamento”, en el Sitio de Colonia del Sacramento, 1735-1737.

Sandrín María Emilia (FAHCE – UNLP / CONICET)

En el marco del conflicto entre españoles y portugueses detallado en numerosa bibliografía¹, entre el 1 de octubre de 1735 y el 15 de marzo de 1737 se impone el Sitio a Colonia del Sacramento, sitio que es levantado por la firma del Tratado de París del 15 de marzo de 1737.

El objetivo general del presente trabajo es acercarse a la estructura socio económica del Río de la Plata en el siglo XVIII, prestando especial atención en los sectores sociales medios y bajos.

El objetivo específico es analizar a los individuos que vivían de la provisión general de bienes y servicios de los “Gastos de Campamento”, necesarios para el abastecimiento de las tropas destinadas al Sitio de Colonia del Sacramento, entre los años 1735-1737.

Analizar a estos proveedores permitirá dar respuesta a preguntas en torno a los actores involucrados: quiénes son; cuántos son; qué porcentaje representan dentro de la población del complejo portuario rioplatense en ese momento; si son proveedores especializados en un solo bien y/o servicio, o van rotando sus provisiones; cuál es la periodicidad de sus abastecimientos; si son proveedores directos o son “intermediarios” entre éstos y los destinatarios de los bienes y/o servicios; qué incidencia económica tienen sus provisiones dentro de los gastos totales del Sitio; de esta manera se seguirá trabajando en el estudio de la estructura socio económica del Río de la Plata de ese momento, prestando especial atención en estos sectores medios y/o bajos.

En un trabajo anterior, el análisis de todos los gastos que el sitio a Colonia del Sacramento provocó, permitió saber que la Corona, a través de los gastos que generaba el funcionamiento del aparato burocrático militar, fue un dinamizador de la economía local; pues los gastos de productos y/o servicios de origen o dinamización local representaron un 61,04% de los gastos generales del Sitio. Se pudo observar que los sectores sociales ajenos a la elite, que vivían de proveer a las embarcaciones de la

¹ Entre otros: Monferini, en Levene 1940; Torre Revello, en Levene 1940; Jumar, en Silva 2004.

navegación ultramarina, seguían gozando de una relativa prosperidad aún cuando se cortara el tráfico ultramarino, siempre y cuando la Corona generara demandas, como las de defensa; ya que varias de las personas que vivían de la provisión de bienes y servicios para la navegación ultramarina, en los años en que el comercio ultramarino declina, como los años 1735, 1736 y 1737 en que duró el Sitio, son proveedores de las tropas destinadas al Sitio. Se pudo visualizar también cómo este espacio rioplatense pudo, en más de un producto, servicio o gasto provocado allí, ser quien directamente satisfizo las demandas de esta guerra; siendo un mercado articulador de aquellos bienes y servicios americanos extra regionales o extra americanos, necesarios para el conflicto bélico.²

Al trabajar los gastos y no las personas en particular a las que se les estaba pagando esos gastos, quedaba pendiente analizar a los proveedores que satisficieron las diversas demandas de bienes y servicios que el abastecimiento del Sitio generaba. Se decide arrancar el análisis de los individuos partiendo de los proveedores de comestibles³, luego seguir trabajando con las personas que proveían los servicios⁴; para concluir, en el presente trabajo con aquellos individuos que proveían los bienes y servicios de los “Gastos de Campamento”.

Este trabajo propone que el Sitio a Colonia del Sacramento terminó de demostrar la importancia que este rubro de abastecer a tropas y/o barcos tenía en el complejo portuario rioplatense.

Las fuentes utilizadas y su tratamiento⁵

Las fuentes trabajadas para acercarse a los proveedores de bienes y servicios para las tropas destinadas al sitio de Colonia del Sacramento, son el Libro de Caja y el Balance General de Don Juan Antonio de Alquizalet, Proveedor de los gastos hechos en la expedición al mencionado sitio, y los recibos individuales firmados por cada persona a la que Alquizalet le paga el producto o servicio.

La fuente base para la presente investigación es el Libro de Caja⁶. En el citado libro Alquizalet detalla día por día los gastos hechos en la provisión de víveres,

² Sandrín, 2008b.

³ Sandrín, 2009a.

⁴ Sandrín, 2009b.

⁵ El detalle más pormenorizado de las fuentes utilizadas y su tratamiento se encuentra en Sandrín, 2008b.

⁶ Archivo General de la Nación Argentina, en adelante AGN, IX 4-4-2.

servicios, géneros y pertrechos necesarios para la subsistencia de las tropas del sitio de la Colonia del Sacramento, la ciudad de Montevideo, de las baterías de la Ensenada de Barragán y las de las embarcaciones mayores y menores que sirvieron al Rey durante la contienda, además de los pagos a distintos individuos por los gastos extraordinarios ocurridos en ese momento. Figuran los datos de a quién se le pagó el producto y/o el servicio, la fecha de pago, el bien y/o servicio y a cuánto se le pagó, en casos excepcionales se menciona también el lugar de residencia del proveedor.

Se procedió a cruzar los datos del Libro de Caja con los datos registrados en el Balance General del citado proveedor⁷. En éste, están asentados los productos que fueron suministrados al Proveedor General; ordenados por producto, brinda la fecha, el proveedor, y la cantidad entregada del mismo; pero resta un dato importantísimo que es el valor pagado por cada uno de ellos, tampoco consta el importe total de los mismos.

Por último, la fuente más rica y fructífera para este trabajo son los recibos individuales firmados por cada persona a la que Alquizaleta le paga el producto o servicio⁸. Estos recibos aportan la mayor cantidad de datos: fecha del pago (en algunos casos la fecha en que se suministró el bien o servicio y la cantidad de días trabajados); nombre del proveedor o de a quién se le está pagando esos víveres, géneros, pertrechos o servicios; producto y cantidad entregado; importe individual (en algunos casos donde se mencionan más de un producto) importe total en todos los recibos. Todas estas informaciones contenidas en esta tercera fuente, fueron cruzadas con los datos de las anteriores fuentes.

De esta manera, se pudieron registrar cada uno de los aprovisionamientos realizados por cada proveedor.

Una vez que se identificaron cada uno de los proveedores de bienes y servicios de los “Gastos de Campamento”, para empezar a reconstruir las redes de relaciones puestas en acción para satisfacer las respectivas demandas, se investigó sobre sus vidas en diccionarios biográficos, censos, padrones, fuentes judiciales, entre otras.

El Río de la Plata

⁷ AGN, IX 4-4-2.

⁸ Estos recibos individuales se encuentran desordenados en varios legajos: AGN, IX 4-4-2; IX 4-4-3 y IX 4-4-4.

Por la década de 1730 el Río de la Plata era una sociedad en expansión, estaba conociendo una época de crecimiento económico: articulaba mercados distantes; producía bienes económicos exportables tanto hacia el Atlántico, como hacia tierras dentro de América; comerciaba con los portugueses instalados en Colonia del Sacramento; abastecía a la circulación ultramarina, a las tropas asentadas en el complejo portuario rioplatense o en tránsito hacia otros destinos. En este contexto, analizar las actividades económicas de estos proveedores en este espacio rioplatense, permite establecer la conexión entre la estructura económica de una sociedad en expansión y las prácticas económicas desplegadas por un determinado sector social para sobrevivir.

Los proveedores de bienes y servicios de los “Gastos de Campamento” en relación con los gastos totales del Sitio a Colonia del Sacramento

Recuperando informaciones ya procesadas⁹, el importe total del gasto realizado en el Sitio de Colonia del Sacramento fue de 226.619 pesos 3 reales 17 ¼ maravedís. Este total surge de la adición de todas las partidas contenidas en el Libro de Caja del Proveedor y Tesorero de la Expedición a Colonia del Sacramento, Don Juan Antonio de Alquirote. Esta cifra podría considerarse de mínima; ya que son aquellos gastos declarados que se pagaron en Buenos Aires, y no implica que sean todos los gastos que este sitio ocasionó.

Los gastos generales del Sitio, como se observa en el Cuadro 1, fueron divididos en tres categorías, y se analizó dentro de cada una de ellas, qué porcentaje de productos y/o servicios eran dinamizadores de las distintas esferas productivas: local, americana extra regional, y extra americana.

Cuadro 1: Gastos totales del Sitio, divididos por categorías y porcentaje de las esferas económicas que dinamizan. Fuente: Elaboración propia a partir de AGN, IX 4-4-2; IX 4-4-3; IX 4-4-4¹⁰

⁹ Sandrín, 2008b.

¹⁰ Para facilitar la presentación de los datos monetarios se redujeron las cantidades de pesos-reales-maravedís al sistema decimal a partir de la siguiente fórmula: $n,00 \text{ pesos} = [x \text{ pesos} + (y \text{ reales}/8) + z \text{ maravedís}/272]$.

CATEGORÍA	pesos de 8 reales	% de las esferas económicas que los gastos dinamizan			% del total general
		Local	Americana extra regional	Extra americana	
Comestibles	122.010,00	25,46	28,35	0,03	53,84
Salarios y gastos de gestión	67.407,13	29,27	0,42	0,05	29,74
Gastos de campamento	37.202,31	6,31	7,07	3,04	16,42
TOTALES	226.619,44	61,04	35,84	3,12	100,00

De este total general, los pagos realizados a proveedores de los “Gastos de campamento” representaban 16,42%. Si bien estos gastos son los que menos plata insumieron en relación con los demás gastos ocasionados por la contienda; eran muchas las personas que estaban detrás de la satisfacción de la demanda de cada uno de estos bienes y/o servicios.

Los bienes y servicios de esta categoría, destinados a la contienda, en su mayoría fueron suministrados en el espacio rioplatense por los distintos proveedores al Proveedor Real de la expedición; pero también hubo, como en el caso de los comestibles, abastecimientos de bienes en los lugares donde se reclutaba a la gente que era destinada al sitio; ejemplo de ello son las provisiones de caballos que se realizaron en Corrientes y en Santa Fe.

Los bienes, al igual que los víveres, una vez llegados a manos del Proveedor Real, eran suministrados a las compañías de naturales y pardos destinadas a la expedición a Colonia de Sacramento, a las compañías de la Ensenada de Barragán, a las del camino del Carcarañá, a los soldados asentados en Montevideo, y a todas aquellas tropas intervinientes en el Sitio (esta provisión podría denominarse “oficial”). La mayoría de los proveedores de servicios trabajaron en Buenos Aires, algunos pasaron a la otra banda; y otros eran de Montevideo y trabajaron en esa ciudad.

Como en toda contienda, en la expedición a Colonia del Sacramento, los hombres se iban moviendo de un lado a otro, a la vez que se producían continuamente altas y bajas de soldados y/o milicianos; pese a esto, a partir de datos sobre el número

de tropas movilizadas, es posible estimar un total de alrededor de 6.000 individuos destinados al Sitio de Colonia del Sacramento.¹¹

Para poder analizar con un mayor detalle las esferas económicas que estos “Gastos de campamento” dinamizaron, se los dividió en sub categorías.

sub categoría	pesos de 8 reales	% dentro de la categoría	% del total general	% de las esferas económicas que los gastos dinamizan		
				local	americana extra regional	extra americana
Materiales y equipamientos bélicos	14.156,50	38,05	6,25	0,60	4,30	1,35
Oficios	10.297,81	27,68	4,55	4,55	0,00	0,00
Textiles e instrumentos de corte y confección	6.790,00	18,25	3,00	0,00	2,43	0,57
Gastos en hospital volante	2.546,00	6,84	1,12	0,29	0,19	0,64
Materiales de iluminación, calefacción y cocción	1.699,13	4,57	0,75	0,65	0,00	0,10
Contenedores e instrumentos de pasaje	1.327,88	3,57	0,58	0,11	0,10	0,37
Servicios religiosos	225,00	0,61	0,10	0,05	0,05	0,00
Gastos varios	160,00	0,43	0,07	0,06	0,00	0,01
Total Gastos de campamento	37.202,31	100,00	16,42	6,31	7,07	3,04

Cuadro 2: Gastos de la categoría “Gastos de campamento”, divididos en sub categorías. Fuente: Elaboración propia a partir de AGN, IX 4-4-2; IX 4-4-3; IX 4-4-4¹²

Se han podido identificar 140 proveedores de “gastos de campamento” para esta contienda. Entre estos 140 proveedores a los que Alquizaleta les pagó el producto o servicio algunos de ellos eran proveedores comerciantes o tenderos; otros por su función eran quienes abastecían a las tropas, fueron los casos de los capitanes, tenientes generales; otros parecían ser quienes habían recolectado ese producto (por ejemplo la leña) o lo habían producido (el caso del carbón); respecto a la provisión de servicios,

¹¹ Para analizar la cantidad de gente destinada al Sitio de Colonia del Sacramento: Monferini, en Levene 1940. Avellaneda y Quarleri 2007. Mörner 1968.

¹² Para facilitar la presentación de los datos monetarios se redujeron las cantidades de pesos-reales-maravedís al sistema decimal a partir de la fórmula mencionada en el cuadro 1.

hubo quienes cobraron por brindar su profesión (cirujano, boticario, cocinero, capellán); por suministrar trabajos de su oficio (carpinteros, armeros, herreros, tonelero, sillero, platero, calderero, albañiles, zapateros).

Sería interesante establecer qué porcentaje de población representan estas personas dentro del total de la población del complejo portuario rioplatense. Pero, dado que no se cuenta con datos confiables que permitan estimar la población de todo el complejo portuario rioplatense en su conjunto: Buenos Aires, Montevideo, Colonia del Sacramento, las campañas circundantes¹³; la estimación del porcentaje de la población que representan los proveedores de comestibles, se convierte en uno de mis objetivos a futuro, una vez terminadas las estimaciones de población en las que estamos trabajando.

La distribución por sexo de los proveedores en esta categoría estaba muy desequilibrada, 96,43% eran hombres y 3,57% mujeres. De los proveedores masculinos, 78,52% no tenían el calificativo “Don” atribuido por el Proveedor Alquizaleta, 21,48% sí lo tenían. Por la parte femenina, 80% eran “doñas”, mientras que 20% no lo eran.¹⁴

Sólo 4,60% fueron proveedores tanto de bienes como de servicios para los gastos de campamento; el armero Tomás Jeninsis; el carpintero Ignacio Moriño; el capitán don José de Echauri y el guarda almacén don Francisco de Zevicos, estos dos últimos, fueron también proveedores de comestibles para la contienda.

Para un mejor análisis, se dividió a todos estos abastecedores de “gastos de campamento”, en proveedores de bienes y en proveedores de servicios:

Cuadro 3: Proveedores categoría “Gastos de campamento”, distribuidos por cantidad de bienes provistos y peso económico de sus provisiones. Fuente: Elaboración propia a partir de AGN, IX 4-4-2; IX 4-4-3; IX 4-4-4¹⁵

¹³ **Estimaciones de la población del complejo portuario más cercanas al momento del Sitio a Colonia de Sacramento.** Para Buenos Aires: Ravignani, en *Documentos para la Historia Argentina, Padrones de la Ciudad y Campaña de Buenos Aires, 1726-1810*, t. X, [Padrones] publicación del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Peuser, 1920-1955; estima para la ciudad y su campaña, tomando de base los datos extraídos del censo del año 1738. Besio Moreno 1939, las cifras más próximas a la fecha del Sitio que aporta son los datos de la población para los años 1720 y 1744. Para Montevideo ver: Apolant, 1966, años 1729 y 1747. Para Colonia del Sacramento: Jumar, 2002, para los años 1720 y 1744.

¹⁴ La atribución o no del calificativo “don” o “doña” se pudo observar tanto en los escritos del Libro de Caja, como en el Balance General, como en los innumerables recibos sueltos que Alquizaleta les hacía firmar a cada proveedor por las diversas entregas de su producto.

¹⁵ Para facilitar la presentación de los datos monetarios se redujeron las cantidades de pesos-reales-maravedís al sistema decimal a partir de la fórmula mencionada en el cuadro 1.

Se han podido identificar 53 proveedores de bienes para la categoría “gastos de campamento” de esta contienda. El 90,60% de ellos eran hombres y 9,40% mujeres. Con respecto a los proveedores masculinos, quienes no tenían el calificativo “Don”

bienes provistos	cantidad de proveedores	% del total general de proveedores	Pesos en 8 reales de sus provisiones	% dentro de la categoría	% del total general de gastos del Sitio
1	37	69,80	13.384,94	35,98	5,90
2	8	15,09	3.652,19	9,82	1,61
3	1	1,89	211,00	0,57	0,09
4	1	1,89	189,12	0,50	0,08
6	2	3,77	1.389,69	3,73	0,61
7	1	1,89	424,87	1,14	0,19
8	1	1,89	356,00	0,96	0,16
31	1	1,89	4.519,19	12,15	2,00
33	1	1,89	1.487,00	4,00	0,66
Totales	53	100,00	25.614,00	68,85	11,30

atribuido por el Proveedor Alquizaleta y quienes sí lo tenían, estaba equilibrado, 50% para cada uno. Pudo observarse que entre los proveedores con el “don” atribuido, la mayoría de ellos tenía un cargo, y por ese cargo se convertía en proveedor (capitanes, tenientes, director del Asiento, guarda almacén). Por la parte femenina, 80% eran “doñas”, mientras que 20% no lo eran. Entre esas doñas, se debe rescatar a doña Manuela de Ramila e Isabel Gomez, ambas proveedoras de bizcocho para esta contienda (la primera fue la mayor proveedora de bizcocho del Sitio).¹⁶

Analizando los datos del cuadro 3, se observa que 69,80% de los proveedores proporcionó un solo bien. Muchos de esos productos, dado a la naturaleza y origen de los mismos (bienes provenientes de economías americanas extra regionales o extra americanas), no fueron entregados por proveedores productores de esos bienes, sino por intermediarios entre esos productores y el proveedor real de la expedición; éstos serían los casos de los comerciantes proveedores, y de aquellos individuos que, como se explicitó anteriormente, por su función abastecen a las tropas. Ejemplos de lo anterior fueron el teniente general de Santa Fe don Javier de Echagüe y Andia, don Juan Benitez capitán de una compañía de milicias, Don Bernardo Casafus capitán de guerra de Corrientes¹⁷; todos ellos suministraron caballos para la expedición. Otro abastecedor de

¹⁶ Para un mayor detalle sobre estas proveedoras ver Sandrín 2009a.

¹⁷ Don Bernardo Casafus es uno de los proveedores ajenos al espacio rioplatense, él es un capitán de Guerra de Corrientes, que vino al sitio con tropas desde allá y les suministró caballos para el tercio de los soldados que de esa ciudad venían al Sitio.

un solo producto fue don Luis sifón del Río, capitán de la fragata San Bruno, quien proveyó pólvora.

Los productos de origen o producción local (como el carbón o la leña), si parecen ser proveedores productores/recolectores quienes los abastecieron. Ejemplo de ello fue Domingo Villaverde, el mayor proveedor de carbón de la contienda, entregó 94% de la provisión total de carbón. El 90 % de la producción de este bien fue suministrado para las fraguas del Rey, que se crearon para suministrar materiales para esta contienda; en ellas trabajaron la mayoría de los carpinteros, herreros, armeros y peones de yunque que fueron registrados trabajando en el presente Sitio.

El alférez Francisco Serrano proveyó cueros de novillos, producto relacionado con su función principal en la contienda, la distribución “oficial” de carne para el sitio: entregó reses, terneras, carneros y tasajo, también abasteció bizcocho ordinario.¹⁸

Otros proveedores de un solo bien fueron José Genes, suministró a Alquizalete estacas para palas y azadas¹⁹ y también proveyó madera para los navíos²⁰; don Nicolás de la Quintana, proveyó hierro, fue censado en el padrón de 1738 con “...*crezidas haciendas y esclavos...*” en la Cañada Honda²¹; don Nicolás de Echavarría Galardía censado en 1738 con casa propia, en el padrón se especifica que trabaja en maderas, y que es casado y con dos hijos²²; Marcos Cordoves, proveedor de ladrillos, censado también en 1738 como pardo, con casa en la calle del fuerte de norte a sur, en la que vive María Pastor, también parda.²³

Por su parte, Andrés Renier, un panadero francés de Montevideo, proveyó utensilios de panadería, también tabaco, harina y pan.²⁴

Doña Manuela de Ramila y doña Isabel Gomez ambas proveyeron velas de sebo, pero a su vez, abastecieron de bizcocho a las tropas involucradas en la contienda.²⁵

¹⁸ El alférez Francisco Serrano fue censado en 1738, “con casa propia, con esquina y pulpería en ella y en frente tahona, un esclavo, y tiene 35 varas el sitio de frente con el fondo correspondiente”. [Padrones] t. X, pág. 194. También Francisco Serrano fue proveedor de los navíos de registro. AGN, IX 43-1-4 leg. 7, exp. 3; IX 43-1-5, leg. 8, exp. 3; IX 43-1-6, leg. 9, exp. 2; IX 43-1-10, leg. 13, exp. 2.

¹⁹ AGN, IX 4-4-2.

²⁰ AGN, IX 43-1-4, leg. 7, exp. 3.

²¹ [Padrones] t. X, pág. 293.

²² [Padrones] t. X, pág. 239.

²³ [Padrones] t. X, pág. 264.

²⁴ En cuanto a Andrés Renier está clara su especialización, ya que la misma fuente brinda los datos de su oficio y del lugar de residencia.

²⁵ Para el tema de los proveedores de comestibles ver Sandrín 2009a.

Si bien sólo se mencionaron algunos casos de proveedores de bienes de campamento que también proveyeron comestibles para la contienda, un 27% del total de los proveedores de un solo bien, fue también proveedor de comestibles para el Sitio.

Analizando el porcentaje de “mono-proveedores” se puede inferir que es mucha la gente que en el Río de la Plata vivió de abastecer un solo producto, y que esos abastecedores tuvieron un gran peso económico en relación a los gastos dentro de la categoría “gastos de campamento”, ya que representaban casi 36% del total de esos gastos.

Los proveedores especializados en la provisión de dos productos 15,09%, proveyeron bienes relacionados entre sí. Dentro de los proveedores que por su función abastecieron en esta contienda, se encontró a don Pedro Bautista Casafus, quien el 16 de marzo de 1736 entregó 15 libras de balas y 15 libras de pólvora; al capitán don José de Echauri, quien en varias ocasiones proveyó maderas y hachas; el director del Real Asiento, don Enrique Faure, proveedor de brea colorada y pólvora; Francisco Sintamante, condestable de la artillería, entregó hilo de sastre y lienzo crudo.

Otros ejemplos dentro de estos proveedores de dos bienes lo constituyeron Tomás Jeninsis, proveedor de aceite y limas, quien también brindó su servicio en la artillería: echó granos de bronce en los fogones y compuso piezas de artillería desfogonadas. Francisco Moreno abasteció de ejes y maderas. Antonio de Rueda entregó hilo de sastre y ropa de la tierra, también había aprovisionado de yerba, vino y aguardiente para el Sitio.²⁶ Por último, otro proveedor fue el maestro carpintero Ignacio Moriñigo que proveyó cajoncitos y cajones de pino, además de haber trabajado en las cabrías y las cureñas.

Económicamente las provisiones de estos proveedores de dos bienes, alcanzaron a sumar 9,82% de los gastos realizados en la categoría “gastos de campamento”.

También estaban relacionados los comestibles entregados por los proveedores que abastecieron 3 bienes distintos (1,89% del total de proveedores). Se puede observar la relación en el caso de Bautista Penasco; proveyó aguardiente de espíritu, frasqueras con frascos y frascos de mistela, todos estos productos fueron para el abastecimiento del

²⁶ Es muy posible que don Antonio haya sido uno más de los proveedores intermediarios, y no un productor especializado en la producción y/o elaboración de estos bienes comestibles, ya que los productos provistos por él eran comestibles de origen extra americano, bienes que no se producían en el espacio rioplatense.

Hospital volante; también entregó para este centro de salud arroz, pimienta, clavo de comer y canela.

Felipe García representó 1,89% de los proveedores abastecedores de cuatro bienes; entregó cueros de novillos y de carneros, sacos de cuero y grasa, además de haber provisto gallinas y huevos. Claramente puede haber sido Felipe un proveedor productor de estos bienes, dado al alto grado de relación que presentan unos con otros.²⁷

El 3,77% de los proveedores proveyó seis bienes. La fuente no especifica que estos individuos hayan tenido una función y/o cargo dentro de la contienda que los haya inclinado a proveer esos bienes; debido a la naturaleza de los productos por ellos entregados, tal vez sean comerciantes, sean “intermediarios” ente los productores y los consumidores finales (en este caso las tropas de la expedición). Los proveedores de seis bienes fueron don Juan Antonio de Zevallos, indudablemente vinculado al rubro textil; entregó lienzo crudo, piezas de Bretaña anchas y angostas, paño azul, sempiterna y seda. Por su parte Francisco Ramos abasteció de faroles, velas de sebo, leña, barriles, cajoncitos y embudos de hojalata, además de haber sido proveedor de yerba, bizcocho ordinario y miniestra para esta contienda.

Económicamente las provisiones de estos proveedores de seis bienes, alcanzaron a sumar 3,73% de los gastos realizados en la categoría “gastos de campamento”.

Juan Alvarez de Salas representa el 1,89% de los proveedores que proveyeron siete bienes; entregó carbón, velas de sebo, leña en ases, tipas de cuero, tipetas, botijuelas pequeñas vidriadas y jabón; este proveedor es un caso excepcional, no sólo abastece esta gran cantidad de bienes necesarios para los gastos del campamento, también fue el proveedor más diversificado en la entrega de comestibles para el sitio, entregó yerba, ají, pasas de uva, pasas de higo, azúcar blanco, pan, vino, aguardiente, vinagre botijas, perdices, queso, sal y garbanzos; a la vez que también proveyó a las tripulaciones de los navíos de registro.²⁸

²⁷ Felipe García, figura censado en el padrón de 1744 con casa propia, con 50 años, casado con doña Francisca Flores, tiene una hija llamada María Josefa y un huérfano llamado Juan Antonio Santos de 9 años. [Padrones] t. X, pág. 451.

²⁸ Para los aprovisionamientos del Sitio a Colonia: AGN, IX 4-4-2; IX 4-4-3 y IX 4-4-4. Para los abastecimientos de los navíos de registro: AGN, IX 43-2-4, leg. 17, exp. 3; IX 43-1-6, leg. 9, exp. 2.

Francisco de la Trinidad representa el 1,89% de los proveedores que abasteció ocho bienes distintos; proveyó carbón, piezas de barro, escudillas de losa, velas de sebo, jabón, almidón, leña, tipas de cuero. También fue un proveedor diversificado de bienes comestibles para el Sitio, entregó bizcochuelo, vino, aguardiente, queso, miniestra y garbanzos.

Don Andrés Pacheco Malaver fue el proveedor más diversificado, si tenemos en cuenta que sus distintos aprovisionamientos parecerían no tener que ver con una función establecida dentro de la contienda (no se especifica que este individuo tenga un cargo determinado en el sitio, como el guarda almacén don Francisco de Zevicos, quien, por su función, es el proveedor más diversificado de la expedición, con la entrega de 33 productos). Don Andrés entregó treinta y un productos destinados al campamento: lienzo crudo, lienzo de algodón, ropa de la tierra, sayal de quito fino y sayal ordinario, camisas de Bretaña, sombreros finos, frazadas del Cuzco, agujas capoterías y agujas colchoneras, maderas, suelas, hilos de acarreto, de sastre y de velas, martillos de hierro, barrenas (taladros), cuchillos, ollas de hierro, platos y cucharas de peltre, piezas de platilla, bacinillas y jeringas de latón, calentadores de cobre, candeleros de metal, cera labrada, almirez (mortero), cruz de hierro, peroles, candados. Don Pacheco Malaver también entregó para el Sitio comestibles: tabaco, ají, bizcocho ordinario, vino, aguardiente y sal; y papel para uso administrativo. En total, tomando todas las provisiones hechas por don Andrés al Sitio, tenemos un total de treinta y ocho productos distintos provistos por este comerciante. Don Pacheco Malaver, realiza siete entregas de productos a lo largo del tiempo que duró el Sitio; la primera es el 24 de septiembre de 1735, pocos días antes de comenzar la expedición, donde el comerciante realiza un primer aprovisionamiento de muchos de los productos necesarios para la misma; ahí proporciona 23 productos distintos, siendo la vez que más bienes proveyó; luego realizó una entrega de ropa de la tierra en el mes de noviembre del mismo año; en el año 1736 realizó las cinco entregas restantes, en febrero, en julio, en octubre y la última en noviembre.

Económicamente las provisiones de este proveedor de treinta y un bienes, representan 12,15% de los gastos realizados en la categoría “gastos de campamento”, a la vez que suman 2% del gasto total del Sitio.

Por último, quien más productos entregó fue don Francisco de Zevicos, guarda almacén de la expedición. Proveyó dijes de Castilla, ejes, tachuelas, clavos, maderas, lazos, suelas, barrenas, bayonetas, vainas de bayonetas, fusiles, pólvora, tapas para polvorines, escoplo de escopetas, cueros de novillos, cordobanes, badanas, untosinsal, cobre, aceite, cera labrada, cuchillos, sacos de cuero, cal, arena, candados, lienzo crudo, pañete, hilo de sastre, tijeras, colchones, almohadas y bolsas de crudo.

Por el peso económico de sus provisiones, se pudo observar que los proveedores más diversificados (exceptuando a don Andrés Pacheco Malaver), aquellos que entregaron entre 3 y 33 bienes, no tuvieron tanta importancia económica como los proveedores de uno o dos comestibles; los porcentajes del total general de gastos de los bienes de la categoría “gastos de campamento” de estos proveedores oscilan solamente entre 4,00% y 0,50% del total de dinero gastado en la categoría.

Cuadro 4: Proveedores categoría “Gastos de campamento”, distribuidos por cantidad de servicios provistos y peso económico de sus provisiones. Fuente: Elaboración propia a partir de AGN, IX 4-4-2; IX 4-4-3; IX 4-4-4²⁹

servicios provistos	cantidad de proveedores	% del total general de proveedores	Pesos en 8 reales de sus provisiones	% dentro de la categoría	% del total general de gastos del Sitio
1	63	69,23	5.864,75	15,77	2,59
2	17	18,68	4.257,13	11,44	1,88
3	10	10,99	978,68	2,63	0,43
7	1	1,10	487,75	1,31	0,22
Totales	91	100,00	11.588,31	31,15	5,12

Se han podido identificar 91 proveedores de servicios para la categoría “gastos de campamento” de esta contienda; todos eran hombres. El 92,30% de ellos no tenían el calificativo “Don” atribuido por el Proveedor Alquizaleta; 7,70% figuraban en la fuente como “dones”; ellos eran el cirujano don Antonio Bureto, los clérigos don Juan Antonio Carreño y Felipe de la Vega, el platero don Sebastián de Alzegas, el boticario don Santos de Barzena, el capitán de artillería don José de Echauri, y el guarda almacén don Francisco de Zevicos.

²⁹ Para facilitar la presentación de los datos monetarios se redujeron las cantidades de pesos-reales-maravedís al sistema decimal a partir de la fórmula mencionada en el cuadro 1.

Dentro del 69,23% del total de proveedores que proveyeron un solo servicio, se pudo establecer tres tipos diferentes de proveedores de servicios.

Por un lado estaban los proveedores que brindaban un servicio vinculados a su profesión: Santos de Barzena, fue el boticario de la expedición, y también fue boticario de los navíos de registro³⁰; Francisco de la Plaza, fue cirujano del Sitio³¹; Juan Sinot, fue cocinero del Hospital volante; Felipe de la Vega, fue capellán de la expedición.

Por otro lado se encontraban aquellos proveedores de servicios vinculados a la función y/o cargo de quien lo proveía; Isidro Molina capitán de una compañía, Pedro Vieyra integrante de la compañía de artillería y José Narriondo soldado de la compañía del capitán don Francisco Gutierrez; proveyeron socorros para la curación de heridas.

Por último, estaban aquellos proveedores que brindaron su oficio para esta contienda. Entre ellos se puede mencionar a Sebastián de Alzegas, platero, cobró 24 pesos el 17 de diciembre de 1736 por el importe y la manufactura de un platillo y dos vinagreras de plata³²; José Grajales, el calderero que confeccionó 4 cucharas necesarias para medir pólvora en los cañones³³; Pedro Motiño, el tonelero proveedor de barriles tanto para las tropas³⁴, como para los barcos³⁵; Gregorio (sin especificar el apellido), el maestro sillero que el 6 de enero de 1737 le pagan por su trabajo de 10 días componiendo sillas de los dragones.³⁶ Lamentablemente no se pudo identificar el nombre del zapatero que el 22 de octubre de 1736 cosió las suelas para el fuelle.³⁷

Dentro de un mismo oficio se han evidenciado distintas categorías de “proveedores”; entre los carpinteros y armeros, hubo maestros, oficiales y peones; por parte de los herreros, había maestros y peones. Proveedores de estos oficios fueron: Gregorio Gorostegui, un carpintero que aportó su oficio tanto para la provisión de las tropas del Sitio, como para las tripulaciones de los barcos³⁸; Tomás Jeninsis, un armero (no especifica categoría) e Ignacio Moriñigo (carpintero) ambos fueron también proveedores de bienes para los gastos de campamento; Bernardino Casco, maestro

³⁰ AGN, IX 43-2-4, leg. 17, exp. 3; IX 43-1-6, leg. 9, exp. 2.

³¹ . Fue censado en 1738 como “*natural de españa, con casa propia donde vive con su muger Ana Diaz, y un hijo*”. [Padrones] t. X, pág. 196.

³² AGN, IX 4-4-3.

³³ AGN, IX 4-4-4.

³⁴ AGN, IX 4-4-2; IX 4-4-3 y IX 4-4-4.

³⁵ AGN, IX 43-1-4, leg. 7, exp. 3.

³⁶ AGN, IX, 4-4-4.

³⁷ Este es uno de los tantos pagos realizados por Alquiñazete a de Zevicos, para que éste a su vez pague a un tercero que brindó el servicio, AGN, IX 4-4-3.

³⁸ AGN, IX 4-4-4, para el abasto de las tropas del Sitio; AGN, IX 43-1-5, leg. 8, exp. 3, para la provisión de las tripulaciones de los navíos de registro.

carpintero, censado en 1738 con casa propia, figura como “*de color Pardo casado con 4 hijos Mro. de coches*”.³⁹ Varios de los proveedores de uno solo de estos oficios, posiblemente estaban emparentados entre sí; podría ser el caso de Domingo y Francisco Escudero, ambos dedicados a la herrería; o de Eugenio (maestro carpintero) y Juan (maestro armero) Estaes; o de los posibles hermanos García, Lázaro, Nicolás, Tomás (todos peones de macho -yunque-) y Cristóbal (peón herrero, peón armero y peón de macho (yunque)).

Hubo proveedores que sólo se los identificaba con el nombre y /o alguna alusión de su identidad; “el negro de Rosa de Riblos”, quien trabajó 340 días en la herrería y cobró por ese trabajo; “el indio Francisco” el peón herrero del maestro Domingo de San José; Luis, “el negro del maestro Remigio”.

Se identificaron maestros que figuran cobrando sus trabajos con sus oficiales; ejemplo el maestro carpintero Antonio de Castro cobra en un mismo recibo junto a su oficial Francisco Vanegas.

Los pagos de los servicios podían ser mensuales; como los salarios del cirujano, del boticario, del capellán, del maestro carpintero Martín de Aldave. Podían ser pagos por diversos trabajos realizados gracias a su oficio: al maestro armero Daniel Remigio le pagaron 5 pesos por poner correas y remendar cartucheras. Muchos pagos eran por x cantidad de días trabajados: al peón armero Pedro Mendez le pagaron 2 pesos con 2 reales por su trabajo de 3 días en la fragua, a razón de 6 reales diarios; al peón herrero José Cáceres la pagan 4 reales por un día que éste trabajó en la fragua.

Estos 63 proveedores de servicios no son importantes económicamente, si se los compara con el total gastado en toda la contienda, pues representan sólo 2,59% de este gasto total. Sin embargo, pese a esta escasa importancia económica, fueron muchas las personas que gracias a la provisión de “su servicio” pudieron sobrevivir en el espacio rioplatense. Los servicios de carpintería, herrería y armería, son los que generaron mayor cantidad de empleo en esta categoría gastos de campamento.

Del total de proveedores, 18,68% brindaron dos servicios. Se pudo establecer que cuando prestaban más de un servicio, compartían la “jerarquía” dentro de ese oficio que estaban brindando; fueron ejemplo de esto: José Clavijo, José Criado, Domingo de

³⁹ [Padrones] t. X, pág. 228.

San José, Juan Estrit⁴⁰, Gregorio Granel, Juan Antonio Rodríguez, Antonio (no especifica el apellido); todos ellos fueron identificados en la fuente como maestros herreros y también maestros armeros. Martín de Aldave fue maestro carpintero y maestro armero. Tomás de Arroyo y Juan Antonio de Echeverría fueron peones herreros y peones armeros. Martín de Bracamonte, Ignacio Mendez y Luis “el negro del maestro Remigio” fueron peones armeros y peones de macho (yunque).

También integrando este rubro de proveedores de dos servicios se encontraban el capitán de artillería, José de Echauri, proveyó trabajos de carpintería y herrería; Jose Gonzalez, un soldado de la compañía del capitán don Miguel de Merlo, fue proveedor de carpintería y abastecedor de socorros para la curación de heridas; y “el negro Francisco”, fue albañil y carpintero.

Varios proveedores satisficieron tres tipos de servicios, representan 10,99% del total general de proveedores. El entrecruzamiento más común de oficios lo constituyeron los herreros, armeros y peones de macho; muchos fueron los proveedores que brindaron estos tres servicios: Bernabé Araujo, Pedro Clavijo, José de Arroyo, Gregorio Escalante, Ignacio Garay, Cristóbal García, Manuel Mora y Pablo Moreno.

Otros proveedores de tres servicios distintos fueron Francisco Escalante: maestro herrero, maestro armero y peón de macho; Tomás de Villamayor, fue proveedor de trabajos de carpintería (no especifica su categoría), peón armero y peón de macho; los posibles hermanos Escalante: Francisco (maestro herrero, maestro armero y peón de macho) y Gregorio (peón herrero, peón armero y peón de macho (yunque) y los también posibles hermanos Moreno: Pablo (peón herrero, peón armero y peón de macho (yunque) y Pedro (peón herrero).

Por último, el guarda almacén Francisco de Zevicos fue el único proveedor de siete servicios; tonelería, albañilería, carpintería, herrería, armería, zapatería y sillería.⁴¹

Análisis final

⁴⁰ Figura en el padrón de 1744 como maestro armero, natural de Alemania, de 60 años, viviendo con su mujer doña Francisca Rodríguez, dos hijos y un agregado, en un cuarto alquilado a Pablo Carricaburu, dueño de una de las tantas lanchas usadas en el sitio. [Padrones] t. X, pág. 344.

⁴¹ Debido a su cargo/función, se puede inferir que de Zevicos no es un profesional, alguien que trabaja un oficio; sino que sólo se remite a distribuir aquello que otros hacen.

Fueron muchas las personas involucradas en el aprovisionamiento tanto de bienes como de servicios de la categoría “gastos de campamento” necesarios para el Sitio a Colonia del Sacramento.

Si se reflexiona sobre los proveedores de bienes, se pudo establecer que la mayor cantidad de estos proveedores 69,80% sólo proveyó un único producto; aunque también hubo lugar para aquellos proveedores diversificados en dos productos, 15,09% del total. En el último caso, los bienes provistos estaban, mayoritariamente, relacionados entre sí.

Algunos individuos eran, dado a la naturaleza y el origen de los productos que abastecían (bienes provenientes de economías americanas extra regionales o extra americanas) intermediarios entre los productores y el proveedor real de la expedición; éstos serían los casos de los comerciantes proveedores; otros por su función eran quienes abastecían a las tropas, fueron los casos de los capitanes, tenientes generales; otros parecían ser quienes habían recolectado ese producto (por ejemplo la leña) o lo habían producido (el caso del carbón).

Respecto a la provisión de servicios, se pudo establecer tres tipos diferentes de proveedores de servicios. Por un lado estaban los proveedores que brindaban un servicio vinculados a su profesión (cirujano, boticario, cocinero, capellán). Por otro lado se encontraban, al igual que para los abastecedores de bienes, aquellos proveedores de servicios vinculados a la función y/o cargo de quien lo proveía. Por último, estaban aquellos proveedores que brindaron su oficio para esta contienda (carpinteros, armeros, herreros, tonelero, sillero, platero, calderero, albañiles, zapateros). Se pudieron identificar distintas categorías de “proveedores” dentro de un mismo oficio (maestros, oficiales, peones); se pudo establecer que cuando prestaban más de un servicio, compartían la “jerarquía” dentro de ese oficio que estaban brindando. El entrecruzamiento más común de oficios lo constituyeron los herreros, armeros y peones de macho, ya que fueron varias las personas que suministraron estos tres oficios para la contienda. Tal vez varios de estos proveedores de servicios estén emparentados entre sí.

Se evidenció que los pagos de los servicios podían ser mensuales; otros podían ser pagos por diversos trabajos realizados gracias a su oficio; otros pagos eran por x cantidad de días trabajados.

También pudo observarse que varios proveedores de bienes y servicios para las tropas y la gente involucrada en el Sitio a Colonia del Sacramento, habían sido también

proveedores de ese mismo bien y/o servicio para las tripulaciones de los navíos de registro.

Si bien tanto el abastecimiento de este tipo de bienes, como la provisión de servicios analizados en el presente trabajo, no tuvieron importancia económica si se los compara con el total gastado en toda la contienda, pues representan sólo 16,42% de este gasto total; se pudo establecer que fueron muchas las personas que gracias a la provisión de bienes y/o servicios de los “gastos de campamento” pudieron sobrevivir en el espacio rioplatense.

Si se piensa que la contienda analizada en este trabajo duró poco menos de año y medio (el Sitio se impuso desde el 1 de octubre de 1735 hasta el 15 de marzo de 1737); que, terminado el Sitio a Colonia del Sacramento, se impuso el campo del bloqueo; y que, a lo largo de todo el siglo XVIII, hubo innumerables conflictos bélicos; seguramente deben haber sido muchos más los proveedores que se fueron especializando en la provisión de uno o varios bienes, o en la satisfacción de uno o más servicios; más aún si se retiene el dato de que estos proveedores además de abastecer a las tropas, pudieron en muchos casos aprovisionar también a las tripulaciones de los barcos que merodeaban el complejo portuario. Este es sólo el comienzo, de un largo camino para desentrañar a este poco conocido sector social del complejo portuario rioplatense.

Bibliografía citada

Avellaneda, Mercedes y Lía Quarleri. 2007. “Las milicias guaraníes en el Paraguay y Río de la Plata: alcances y limitaciones (1649-1756)”. En: *Estudos Ibero-Americanos* (PUCRS, Brasil), XXXIII, 1, junho, pp. 109-132.

Besio Moreno, Nicolás. 1939. *Buenos Aires, Puerto del Río de la Plata, Capital de la Argentina: Estudio crítico de su población (1536-1936)*: Coni, Buenos Aires.

Documentos para la Historia Argentina, Padrones de la Ciudad y Campaña de Buenos Aires, 1726-1810, t. X, publicación del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Peuser, 1920-1955, pág. XX y XXI.

Jumar Fernando, 2004. “Colonia del Sacramento y el complejo portuario rioplatense, 1716-1778”, Silva, Hernán A. (dir.). *Los caminos del Mercosur. Historia*

económica regional. Etapa colonial. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, pp. 163-199.

Jumar, Fernando. 2002. *Le commerce atlantique au Río de la Plata, 1680-1778.* 2 Vols. Villeneuve d'Ascq (Francia): Presses Universitaires du Septentrion.

Jumar Fernando, Nicolás Biangardi, José Bozzo, Sabrina Orlowski, Roberto Querzoli y María Emilia Sandrín, [2004] 2006 “El comercio ultramarino y la economía local en el complejo portuario rioplatense. Siglo XVIII”, en *Anuario del IEHS* N° XXI, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2006, pp. 235-254. Investigación presentada en las XIX Jornadas de Historia Económica, San Martín de los Andes, 13 al 15 de octubre de 2004.

Monferini, Juan. 1940. “La historia militar durante los siglos XVII y XVIII”, Levene Ricardo (dir. gral.). *Historia de la Nación Argentina (Desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862).* Tomo IV, 2da. Sección. Buenos Aires: El Ateneo, pp. 203-310.

Mörner Magnus. 1968. *Actividades políticas y económicas de los jesuitas en el Río de la Plata. La era de los Habsburgos.* Buenos Aires: Padios.

Sandrín María Emilia. 2009b. “¡Andá a trabajar al puerto! Los proveedores de servicios, en el Sitio de Colonia del Sacramento, 1735-1737”, a presentarse en *I Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Portuarios RedeP – Red de Estudios Portuarios*, Necochea, 26 al 28 de noviembre.

Sandrín, María Emilia. 2005. “Comerciantes y sociedad”, en *X Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia*, Rosario, del 20 al 23 de septiembre. CD-ROM ISBN 950-673-479-3.

Sandrín, María Emilia. [2007] 2008a. “El abasto y la provisión de bienes y servicios en el complejo portuario rioplatense. Siglo XVIII”, Mallo, Silvia C. y Beatriz I. Moreyra (coord.). *Miradas sobre la historia social en la Argentina en los comienzos del siglo XXI.* Córdoba: Centro de Estudios Históricos, Prof. S. A, Segreti, La Plata: Centro de Estudios de Historia Americana Colonial, 2008, pp. 573-585. Investigación presentada en las *I Jornadas Nacionales de Historia Social*, La Falda Córdoba 30 y 31 de mayo y 1 de junio de 2007.

Sandrín María Emilia 2008b. “El abasto y la provisión de bienes y servicios en el Sitio de Colonia del Sacramento, 1735-1737”, en: *XXI Jornadas de Historia Económica*, Caseros, 23 al 26 de septiembre de 2008. Publicado en la página web <http://xxijhe.fahce.unlp.edu.ar> (ISBN: 978-950-34-0492-8).

Sandrín María Emilia 2009a. “Los proveedores de bienes comestibles en el Sitio a Colonia del Sacramento, 1735 - 1737”, *II Jornadas Nacionales de Historia Social*, La Falda Córdoba 13 al 15 de mayo de 2009, a publicarse en la página web de las II Jornadas Nacionales de Historia Social, en construcción.

Torre Revello, Jose. 1940. “La Colonia del Sacramento”, Levene Ricardo (dir. gral.). *Historia de la Nación Argentina (Desde los orígenes hasta la organización definitiva en 1862)*. Tomo III, Buenos Aires, El Ateneo, pp. 341-350.